

Césareo Gámez
EGADE/ITESM
México

EL CICLO POLÍTICO OPORTUNISTA Y LA ECONOMÍA MEXICANA (1980 – 2004)

ABSTRACT

En este trabajo se aplica el modelo oportunista tradicional del ciclo político económico para el caso de México en las últimas cuatro elecciones presidenciales (1982, 1988, 1994 y 2000). Analizando información sobre actividad económica e inflación entre 1980 y 2004, se encuentra evidencia de uno de los postulados del modelo, la contracción de la actividad económica después de las elecciones, pero no así una expansión preelectoral ni de un incremento en la inflación alrededor del periodo electoral. Se proponen explicaciones alternativas de este fenómeno y se identifican algunas líneas para investigación posterior.

Palabras clave: Ciclo político - económico, Mercados emergentes, México

El objetivo de este trabajo es la medición empírica de algunos aspectos del llamado ciclo político – económico (political business cycle) en su modalidad oportunista tradicional para el caso de México en las últimas cuatro elecciones Presidenciales.

En términos muy generales, el modelo oportunista tradicional establece que los gobiernos intentan influir en las condiciones de la economía en los meses anteriores a las elecciones mediante el uso de políticas expansionistas, que si bien producen efectos positivos en el corto plazo, como mayor crecimiento y menor desempleo, producen desbalances que obligan a “pagar la factura” después de los procesos electorales.

Mediante el uso de modelos autorregresivos con variables “dummy” se analiza el comportamiento de algunas series macroeconómicas de México, buscando identificar cambios de comportamiento en los periodos inmediatamente antes y después de las elecciones Presidenciales de 1982, 1988, 1994 y 2000.

Se encuentra evidencia de influencia del ciclo electoral en el comportamiento del PIB y el indicador coincidente de actividad económica, pero no así en la inflación.

El trabajo se presenta en cinco apartados: en el primero se revisa la literatura sobre el ciclo político económico y evidencia empírica tanto en países desarrollados como en economías emergentes, en la segunda se describen los datos usados en las estimaciones, en seguida se explican los modelos usados en el análisis de regresión y los resultados obtenidos. Finalmente, se comentan algunas conclusiones del estudio, así como probables líneas de investigación para trabajo futuro.

I.- ANTECEDENTES

La literatura sobre el ciclo político y su influencia en la economía se desarrolló en dos etapas. La primera, que surgió a mediados de los 70's, utiliza modelos macroeconómicos tradicionales en los cuales los gobiernos pueden influir en los escenarios macroeconómicos de manera sistemática y predecible. Esta primera etapa, a su vez, se desarrolló en dos vertientes una de ellas enfatiza la conducta "oportunista" de los gobiernos, suponiendo que los políticos no tienen preferencias propias, simplemente permanecer en el poder, mientras que la otra vertiente, conocida como "partidaria" (partisan) enfatiza que los gobiernos de izquierda tienen ciertas preferencias en materia económica (alto crecimiento y bajo desempleo), mientras que los gobiernos de derecha prefieren la estabilidad de la economía, entendida como bajos niveles de inflación y tasas de interés (Alesina et. al. 1999).

La segunda fase de la literatura se manifestó a mediados de los 80's, con aplicaciones del enfoque de teoría de juegos a la política económica. Estos modelos de ciclos políticos incorporan expectativas racionales y enfatizan el grado en que un público racional limita los alcances en los que los políticos pueden influir en la economía. En esta corriente también existen versiones oportunista y partidista.

Las diferencias no se limitan a los supuestos sobre la conducta de los agentes económicos, sino a las implicaciones que esto tiene en el comportamiento observado de las variables económicas. Alesina et. al. examinaron la evidencia empírica disponible para Estados Unidos y países de la OCDE y encontraron interesantes hallazgos, que son presentados en la Tabla siguiente:

Implicaciones empíricas de los modelos de ciclos políticos

<p style="text-align: center;">Oportunista – tradicional</p> <ul style="list-style-type: none">- Expansión en el año anterior a las elecciones, crecimiento del PIB por encima y desempleo por debajo de lo normal el año electoral- La inflación empieza a crecer inmediatamente antes o después de las elecciones- Recesión (o desaceleración) después de las elecciones- No hay diferencias en los efectos de los gobiernos de diferentes partidos
<p style="text-align: center;">Oportunista – racional</p> <ul style="list-style-type: none">- Manipulaciones de corto plazo inmediatamente antes de las elecciones, incrementos en el déficit público, la inflación y la oferta monetaria en los tres trimestres anteriores a las elecciones- Endurecimiento de la política monetaria después de las elecciones- No hay efectos sistemáticos de largo plazo en variables macroeconómicas
<p style="text-align: center;">Partisano – tradicional</p> <ul style="list-style-type: none">- Desempleo permanentemente por debajo, crecimiento e inflación permanentemente por encima durante administraciones de izquierda que durante administraciones de derecha

Partisano – racional

- Efectos de corto plazo después de las elecciones. Desempleo por debajo y crecimiento por arriba que lo “normal” por cerca de dos años después de una victoria de partidos de izquierda. Lo contrario en caso de una victoria de partidos derechistas
- Inflación permanentemente mayor en administraciones izquierdistas que en administraciones derechistas

Fuente: Alesina et. al. (1999)

Para el caso de los países en desarrollo, o mercados emergentes, el estudio de la relación entre eventos políticos y variables macroeconómicas y financieras se produjo más tarde.

Gámez y Botello (1987) realizaron un análisis de la relación entre el ciclo presidencial en México y variables macroeconómicas. En este estudio se incluyó el análisis de cinco administraciones presidenciales, de Ruiz Cortines a López Portillo (1953 – 1982).

Los autores encontraron evidencia de que el ciclo presidencial ejerce influencia significativa en el comportamiento del gasto público, las exportaciones y el ingreso agregado. La función consumo se encuentra prácticamente libre de la influencia sexenal, mientras que en las importaciones y la inversión la evidencia es incierta.

Larraín y Assael (1997) estudiaron el comportamiento de las principales variables macroeconómicas en Chile en nueve administraciones presidenciales, desde el régimen de Pedro Aguirre Cerda (1938 – 1942) hasta el de Patricio Aylwin (1990 – 1994), encontrando evidencia del ciclo político económico en variables instrumentales, como la oferta monetaria, el déficit público y la política cambiaria.

Los autores encontraron incrementos significativos en la oferta monetaria y el déficit público en los meses anteriores a las elecciones así como la postergación de ajustes cambiarios (devaluaciones de la moneda) hasta después de los procesos electorales.

Ogura (2000) estudia la economía brasileña desde 1980 hasta 1999, utilizando el modelo de ciclo político oportunista. Este autor encuentra evidencia de incrementos en la tasa de crecimiento del PIB, tasas de interés reales y oferta de crédito antes de las elecciones y un incremento en el desempleo y la inflación, así como una mayor la tasa de depreciación de la moneda en los meses posteriores a los comicios.

Magaloni (2002) estudia la influencia del ciclo político en la economía mexicana entre 1970 y 1998, encontrado incrementos en el gasto público antes de las elecciones, una posposición estratégica de los ajustes cambiarios hasta después de los procesos electorales, incrementos en el consumo antes de las elecciones, así como un aumento en la tasa de crecimiento de la economía antes de las elecciones, seguido por una contracción después de estas.

González (2002) estudia el ciclo político presupuestal (Political budget cycle) en México en el periodo comprendido entre 1957 y 1997. La autora encuentra evidencia de manipulación de instrumentos de política fiscal en los periodos preelectorales. Ente los instrumentos que siguen un patrón cíclico se

encuentran el gasto público en general y ciertas partidas del mismo, como la inversión pública y los pagos de transferencia.

Gámez (2003) utilizó los indicadores coincidente y adelantado de México para examinar una implicación del modelo oportunista tradicional en México, la llamada “maldición del primer año”; es decir la desaceleración, o recesión que se registra después de cada cambio de régimen presidencial en nuestro país, analizando los últimos cuatro cambios de poderes presidenciales (1982, 1988, 1994 y 2000).

Utilizando análisis de regresión lineal simple con variables “dummy” encontró evidencia de la presentación recurrente de este fenómeno en el periodo mencionado, aunque las estimaciones de regresión mostraban una fuerte presencia de autocorrelación.

Como podemos ver por esta breve revisión de la literatura en este campo, existe sustento teórico y evidencia empírica de la influencia del ciclo político en dos tipos de variables económicas; las llamadas variables resultado (outcome), como lo son el crecimiento de la economía, el desempleo, la inflación, tasas de interés y las variables instrumento, que se refieren a que pueden ser utilizadas por los gobiernos para influir en la economía, como son la política monetaria (oferta monetaria, crédito) y la política fiscal (gasto público, déficit, deuda), y la política cambiaria (manejo del tipo de cambio).

En cuanto a los eventos políticos, los más estudiados en la literatura son las elecciones y los cambios de poder. Se ha observado que las elecciones son más importantes en las economías desarrolladas, mientras que en las economías emergentes influyen tanto las elecciones como los cambios de régimen presidencial.

Otra diferencia importante entre países desarrollados y economías emergentes es que en los primeros parece ajustarse mejor el ciclo partisano racional, que se basa en las diferencias entre las políticas seguidas por partidos de diferentes ideología y sus resultados en la economía.

En los países emergentes, por el contrario, se observa un conducta más acorde con los postulados del ciclo oportunista tradicional, en los que el comportamiento de la economía se explica de acuerdo al ciclo electoral y de cambio de poderes.

En este trabajo se analizan el efecto de las elecciones presidenciales en un conjunto de variables resultado de la economía mexicana en los últimos 25 años.

II.- LOS DATOS

Para la actividad económica se utilizan dos indicadores: el producto interno bruto (PIB), concepto que engloba la actividad económica del país, y un índice compuesto, el Indicador Coincidente (IC) que elabora el INEGI. La inflación se mide por el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC), que elabora el Banco de México.

En todos los casos se utilizan las tasas de crecimiento anual de las variables utilizadas; es decir, el cambio en el valor de una variable en relación al mismo periodo del año anterior. Los datos fueron obtenidos del Banco de Información Económica del INEGI y de los Indicadores Económicos y Financieros del Banco de México.

Producto interno Bruto (PIB)

Existe información sobre el PIB trimestral de México desde el primer trimestre de 1980. Al estimar las variaciones anuales se pierden las primeras cuatro observaciones, por lo que en este trabajo se incluye información de el primer trimestre de 1981 al segundo de 2004, un total de 94 observaciones.

Indicador Coincidente (IC)

El indicador coincidente (IC) para México, es un índice compuesto que incluye información sobre los mercados de bienes, servicios y laboral. Dicho indicador incorpora el producto interno bruto mensual, el índice de volumen físico de la actividad industrial, el número de asegurados permanentes del IMSS, el índice de ventas al menudeo, las remuneraciones totales pagadas en la industria maquiladora de exportación y la tasa de ocupación parcial y desocupación (TOPD).

Este indicador está disponible en forma mensual desde enero de 1980, por lo que se pueden calcular variaciones anuales a partir de enero de 1981. En el trabajo se incluyen datos de enero de 1981 a mayo de 2004, lo cual da un total de 281 observaciones.

Inflación (INF)

Se considera la variación anual en el Índice Nacional de Precios al Consumidor. De 1980 a 2002 se considera el índice elaborado por el Banco de México con base 1994 = 100. A partir de 2003 se incorpora el índice elaborado con la nueva metodología (base julio de 2002 = 100). Se incluyen 283 observaciones, de enero de 1981 a julio de 2004.

Variables dummy (DAE) y (DDE)

Se utilizan dos variables dummy, una para el periodo de doce meses (o cuatro trimestres) anteriores a las elecciones (DAE) y la otra para el periodo de igual longitud posterior a las elecciones (DDE).

DAE = 1 en el año anterior a las elecciones
= 0 en cualquier otro caso

DDE = 1 en el año siguiente a las elecciones
= en otro caso

III.- EL MODELO

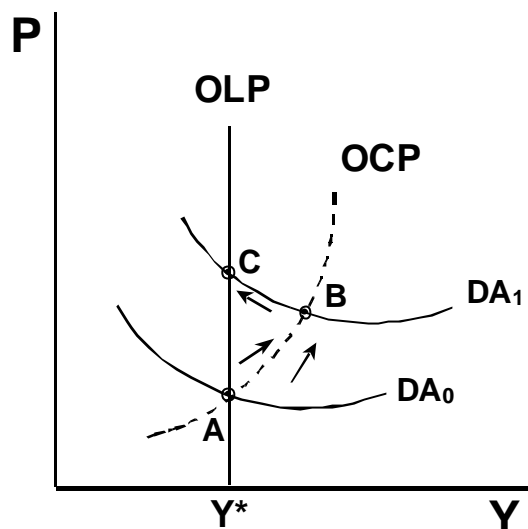
El modelo teórico que se aplicará es el llamado oportunista tradicional, que postula que los gobiernos emprenden políticas expansivas en los meses anteriores a las elecciones, estimulando la economía y posponiendo decisiones impopulares, lo cual se manifiesta en mayor crecimiento, menor desempleo, bajas tasas de interés, menor depreciación de la moneda, etc. y después esto se refleja en las condiciones de la economía, con ajustes cambiarios, incremento en la inflación y en las tasas de interés y un menor crecimiento y mayor desempleo después de las elecciones.

En el caso mexicano no tiene mucho sentido aplicar un modelo partisano, ya que la alternancia en el poder de Presidentes de diferentes partidos y corrientes ideológicas es un fenómeno relativamente nuevo en

nuestro país y no se cuenta con el suficiente número de observaciones para estudiar diferencias “partisanas” en la política económica.

Gráficamente, el modelo se representa en la Figura 1

FIGURA 1



En el punto de partida, la economía se encuentra en el punto A, con una demanda agregada DA₀ y sobre la curva de oferta de largo plazo OLP. Antes de las elecciones, el gobierno aplica políticas expansivas que desplazan la demanda a DA₁, ubicándose en el punto B, sobre la oferta de corto plazo OCP. En este punto la economía registra una mayor tasa de crecimiento y mayor inflación. Después de las elecciones, la economía tiende a volver a la curva de oferta de largo plazo OLP, ubicándose en el punto C, lo que significa una contracción de la actividad económica y mayor inflación.

Para la estimación econométrica, se utiliza un modelo autorregresivo con variables dummy, de acuerdo con lo utilizado por Alesina et. al (p. 83) y en otras investigaciones empíricas sobre el tema. El modelo toma la siguiente forma general:

$$Y_t = a_0 + a_1 Y_{t-1} + a_2 Y_{t-2} + a_3 Y_{t-n} + a_4 DAE_t + a_5 DDE_t + \epsilon_t$$

Para las estimaciones del PIB y del índice coincidente se espera un signo positivo en el coeficiente de DAE y negativo para DDE. Para la inflación, se esperan signos positivos en los coeficientes de las dos variables electorales.

IV.- RESULTADOS

El orden de autorregresión se define utilizando los criterios de Akaike y Schwarz. Los datos fueron procesados en el paquete E-Views. Las estimaciones arrojaron los siguientes resultados:

Producto interno Bruto (PIB)

Dependent Variable: YT
Method: Least Squares
Date: 08/25/04 Time: 13:31
Sample(adjusted): 1981:4 2004:2
Included observations: 91 after adjusting endpoints

Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
C	1.055060	0.301710	3.496927	0.0008
YT(-1)	0.828238	0.097984	8.452812	0.0000
YT(-2)	0.134091	0.131572	1.019142	0.3110
YT(-3)	-0.339645	0.096230	-3.529501	0.0007
DAE	0.233843	0.610930	0.382765	0.7028
DDE	-1.297536	0.598089	-2.169469	0.0328
R-squared	0.692667	Mean dependent var		2.276923
Adjusted R-squared	0.674589	S.D. dependent var		3.645121
S.E. of regression	2.079352	Akaike info criterion		4.365649
Sum squared resid	367.5148	Schwarz criterion		4.531201
Log likelihood	-192.6370	F-statistic		38.31468
Durbin-Watson stat	2.076776	Prob(F-statistic)		0.000000

El orden de autorregresión óptimo es 3, las variables dummy tienen los signos esperados, indicando una expansión antes de las elecciones y una contracción después. Sin embargo, solamente el coeficiente de la variable DDE es significativo de acuerdo con los criterios convencionales.

Indicador Coincidente (IC)

Dependent Variable: IC
Method: Least Squares
Date: 08/30/04 Time: 08:25
Sample(adjusted): 1981:05 2004:05
Included observations: 277 after adjusting endpoints

Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
C	0.002048	0.001118	1.831933	0.0681
IC(-1)	0.956371	0.057473	16.64035	0.0000
IC(-2)	0.255361	0.081484	3.133884	0.0019
IC(-3)	0.047745	0.080857	0.590484	0.5554
IC(-4)	-0.326597	0.056098	-5.821895	0.0000
DAE	9.32E-05	0.002419	0.038550	0.9693
DDE	-0.005568	0.002470	-2.254222	0.0250
R-squared	0.957072	Mean dependent var		0.019074
Adjusted R-squared	0.956118	S.D. dependent var		0.070086
S.E. of regression	0.014681	Akaike info criterion		-5.579512
Sum squared resid	0.058198	Schwarz criterion		-5.487930
Log likelihood	779.7624	F-statistic		1003.275
Durbin-Watson stat	2.022316	Prob(F-statistic)		0.000000

El orden de autocorrelación es 4. Al igual que en el caso anterior, los signos de las dummy son los esperados, pero solamente el coeficiente de DDE es significativo.

Inflación (INF)

Dependent Variable: INF

Method: Least Squares

Date: 08/27/04 Time: 12:07

Sample(adjusted): 1981:03 2004:07

Included observations: 281 after adjusting endpoints

Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
C	0.315524	0.231625	1.362218	0.1742
INF(-1)	1.776863	0.037379	47.53585	0.0000
INF(-2)	-0.786719	0.037408	-21.03052	0.0000
DAE	0.152063	0.421294	0.360943	0.7184
DDE	0.120542	0.418060	0.288337	0.7733
R-squared	0.995815	Mean dependent var		38.48242
Adjusted R-squared	0.995754	S.D. dependent var		39.34440
S.E. of regression	2.563678	Akaike info criterion		4.738396
Sum squared resid	1813.995	Schwarz criterion		4.803136
Log likelihood	-660.7447	F-statistic		16417.82
Durbin-Watson stat	2.090928	Prob(F-statistic)		0.000000

Como se puede observar, los signos de las variables dummy son los esperados, indicando un incremento en la inflación antes y después de las elecciones, aunque ninguno de los dos es estadísticamente significativo.

V.- CONCLUSIONES Y LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Los resultados permiten corroborar una de las implicaciones del modelo oportunista tradicional para el caso de México: la contracción de la actividad económica que ocurre después de las elecciones, pero no la expansión preelectoral ni el aumento de la inflación alrededor de las elecciones.

Una de las explicaciones de este hecho podría ser que el aumento en la demanda agregada antes de las elecciones se refleje no en el crecimiento del PIB, sino del otro componente de la oferta agregada, que son las importaciones. Desafortunadamente, la información detallada de oferta (PIB + M) y demanda (C + I + G + X) agregadas para el caso de México solamente está disponible a partir de 1993, lo cual limita el estudio a solo dos elecciones presidenciales.

Otra posible explicación tiene que ver con la duración en el tiempo de los efectos electorales, tanto antes como después de la fecha de los comicios. En este trabajo las dummies se definieron para una duración de un año antes y después simplemente por convención, pero el efecto no tiene que ser así. De hecho, Alesina et. al. prueban diversas especificaciones (de 4, 6 y 8 trimestres), encontrando que la que proporciona mejores resultados es la de 6 trimestres, por lo que se podría probar para el caso mexicano.

También se podría pensar que los esfuerzos expansivos del gobierno no tengan éxito y no se reflejen en un mayor crecimiento de la economía antes de las elecciones, pero sí provoquen desequilibrios que obliguen a hacer ajustes después del periodo electoral y se reflejen en una contracción de la economía.

Estos resultados sugieren la extensión de este modelo al estudio de otras variables, con algunos ajustes que podrían ser los siguientes:

La primera extensión de este trabajo sería aplicarlo al otro evento político identificado como relevante por la literatura: el cambio de poderes presidenciales. Se puede aplicar el mismo modelo, ajustando las variables

dummy para hacerlas coincidir con los periodos anteriores y posteriores al cambio de poder y observar su comportamiento.

Una segunda línea de investigación es el análisis de las variables instrumento, en particular las relacionadas con la política fiscal, como el gasto y el déficit público. El manejo electoral de instrumentos fiscales está sustentado por el llamado “ciclo político presupuestal” (political budget cycle) y la evidencia empírica indica que es especialmente relevante en países emergentes (Schuknecht, 2000) en general, y en México en particular (González, 2002).

El análisis de los efectos de ciclo político también se puede extender a variables financieras, como los rendimientos de las acciones, las tasas de interés y el tipo de cambio. De acuerdo con la literatura revisada, el manejo del tipo de cambio es particularmente sensible a la influencia de factores políticos (Stein y Streb 1999, Sibley 2001) en especial en mercados emergentes, por lo que sería interesante su estudio en México.

Otra posible línea de ajuste es la introducción de variables de control, en especial las relacionadas con la economía internacional. La inclusión de factores como el crecimiento de la economía mundial o la de nuestro principal socio comercial, que es Estados Unidos, el precio del petróleo, o los “shocks” financieros internacionales, por mencionar algunas, podrían mejorar el poder explicativo del modelo.

También se puede controlar por aspectos institucionales, como la independencia del Banco Central, y cambios estructurales, como la apertura de la economía, la estatización y posterior privatización de la banca, la entrada en vigor del TLCAN, por mencionar algunos. Mediante el uso de variables dummy se pueden introducir estos aspectos en el análisis.

En resumen, los resultados de la aplicación del modelo oportunista tradicional estimado mediante modelos autorregresivos con variables dummy arrojan resultados interesantes y sugerentes que justifican una extensión y profundización de esta línea de investigación para el caso de la economía de México.

REFERENCIAS

Alesina, Alberto, Nouriel Roubini y Gerald D. Cohen. (1999). Political Cycles and the Macroeconomy. Cambridge. The MIT Press.

Banco de México (2004). *Indicadores Económicos y Financieros* . www.banxico.org.mx

Gámez, Cesáreo y Jaime Botello (1987). *La Influencia del Ciclo Presidencial en la Economía Mexicana: Un ejercicio econométrico con variables dummy*, en El Dilema de la Economía Mexicana: Ensayos de interpretación. México. Universidad Autónoma Metropolitana, Ediciones de Cultura Popular.

Gámez, Cesáreo (2003). *La Maldición del Primer Año: Evidencia estadística*. Trabajo presentado en el curso de Análisis Estadístico. Programa de Doctorado en Administración. EGADE. Monterrey.

González, María de los Angeles (2002). *Do Changes in Democracy Affect the Political Budget Cycle? Evidence from Mexico*. Review of Development Economics. 6 (2) pp.204-224.

Larraín, Felipe y Paola Assael (1997). *El Ciclo Político Económico en Chile en el Último Medio Siglo*. Estudios Públicos. (Primavera), pp.197-214.

Magaloni, Beatriz (2000). *Institutions, Political Opportunism and Macroeconomic Cycles: México 1970-1998*. Stanford University.

INEGI (2004). *Banco de Información Económica*. www.inwqi.gob.mx.

Ogura, Laudo Massaharu (2000). *Political Business Cycles in Brazilian Economy (1980-1999)*. University of Brazilia. Department of Economics.

Schuknecht, Ludger (2000). *Fiscal Policy Cycles and Public Expenditure in Developing Countries*. Public Choice. 102, pp. 115-130.

Sibley, Mike (2001). *The Impact of Presidential Elections on Currency Values in Latin America*. Multinational Business Review, 9 (2). pp. 14-19.

Stein, Ernesto H. And Jorge M. Streb (1999). *Elections and the Timing of Devaluations*. Washington. Inter-American Development Bank. Working paper # 396.